



Humberto Díaz Casanueva con Ana María del Río, venezolana, autora de una antología del arte chileno, y con el poeta Manuel Francisco Mesa Saco, también ya fallecido.

Murió Díaz Casanueva, Premio Nacional de Literatura 1971

Se fue otro grande del gran bloque de la poesía chilena

Fue un creador de obras densas y profundas; un pensador y hombre de fuertes principios, con el respeto por el ser humano como idea central de su labor.

Humberto Díaz Casanueva, Premio Nacional de Literatura 1971, falleció a los 85 años, víctima de un infarto de miocardio, a la medianoche del jueves en su hogar.

El poeta no sólo fue un gran representante de una época brillante de la poesía nacional, sino también destacado diplomático, pensador, profesor universitario e incansable defensor de los derechos humanos. Aunque nunca dejó de escribir, la denuncia del apartheid en Sudáfrica fue una de sus mayores preocupaciones de los últimos años y de ello dejó testimonio en numerosos comentarios escritos para las páginas editoriales de *La Epoca* en estos últimos años.

Díaz Casanueva nació en Santiago en 1907. Alumno de la Escuela Normal José Abelardo Núñez, obtuvo su título de profesor de enseñanza básica a los 17 años, convirtiéndose en el maestro más joven del país.

Fue la suya sin duda una inteligencia preciosa y temprana.

En 1929 ya era escritor con una obra publicada, *El aventurero* de Salva, escrita a los 17 años, y disfrutaba de la amistad de Huidobro y Neruda. Dos años después viajó a Uruguay pere-



En el Centro de Extensión de la Universidad Católica, en un recital en que leyó por última vez sus poemas al público.

grido por la dictadura del general Ibáñez. Allí estudió con Carlos Vaz Ferreira y Emilio Oribe, quienes despertaron sus inquietudes filosóficas. En 1931 publicó *Vigilia adentro* y en 1932, tras la caída de Ibáñez, regresó a Chile para partir nuevamente a Alemania, donde gracias a una beca estudió con Martin Heidegger, doctorándose en 1937 con una tesis sobre Ortega y Gasset.

A su regreso a Chile ocupó como académico. Más tarde, junto a Eugenio González y Juan Gómez Millas entre otros, fundó el Pedagógico de Caracas donde vivió durante dos años. Posteriormente entró al Servicio Exterior siendo destinado como represen-

tante de Chile en El Salvador. En ese país centroamericano conoció al dictador Maximiliano Hernández Martínez, teósofo y vegetariano quien "despachó a metralla a diez mil campesinos".

Carrera diplomática

Su carrera diplomática le convirtió en testigo directo de una época convulsionada de la historia mundial. En la India conoció a Indira Gandhi y fue también embajador en Egipto y Argelia. Al iniciarse el régimen de la Unidad Popular, el Presidente Allende de quien era amigo personal le encargó el puesto de representante de Chile ante las Naciones Unidas.

Sin embargo, es su labor en las letras lo que marcó su ingreso a la historia de los grandes personajes nacionales.

En 1985, entrevistado por *La Epoca* respecto de la relación entre filosofía y poesía, señaló:

—Primero nació la poesía, en mis primeros libros, *El aventurero* de Salva que escribí a los 17 años, y *Vigilia por dentro*. No son obras que tengan influencia directa de la filosofía, pero tienden a un estrechamiento del ser, a la angustia de la existencia.

El segundo gran bloque

Con motivo de la publicación de *Voz Tatuada* en 1991, el escri-

tor Jaime Linaza comentó en *La Epoca* que "Humberto Díaz Casanueva, junto a Eduardo Anguila, Gonzalo Rojas y Nicanor Parra, conforman lo que se podría llamar el segundo gran bloque de la poesía chilena en el siglo XX. El otro, el primerísimo, es suficientemente conocido y cuenta con un importante consenso que refirma, con mucho, el marco de las fronteras nacionales: Neruda, Mistral, Huidobro, De Rokha".

Sobre esta misma categorización, comentó *La Epoca* a Díaz Casanueva un año antes.

—¿Se siente ligado a alguna línea poética?

—Profundamente ligado a la generación de Neruda, Huidobro, De Rokha y Gabriela Mistral. De ellos tomo ciertos libros que son fundamentales, *Rosaleda* en la tierra de Neruda, y *El ciudadano del olvido* de Huidobro. De Rokha me emocionaba mucho cuando vivía afuera, porque es el poeta más íntimo que tiene Chile.

Gabriela Mistral fue autora del prólogo de *Riquelme*, que muchos consideran lo más destacado de su obra. Lo escribió en 1962 en Oñawa, impresionada por la noticia de la muerte de su madre.

Premio Nacional de Literatura

En 1971 se le confirió el Premio Nacional de Literatura, cuyo importe en dinero donó luego para la Navidad de los niños pobres atendido por el Comité de Navidad que preside la esposa del Presidente.

A partir de 1974 vivió en Nueva York, donde publicó *El Hierro* y *El Hilo* y en 1983 regresó a Chile.

Voz Tatuada, publicada en 1991, fue calificada de "hermética", a lo que Díaz Casanueva replicó que su poesía es como una sonda en lo más oscuro del pensamiento.

Una de sus últimas presentaciones públicas la realizó a fines de agosto pasado, en una noche de poesía realizada en el marco del encuentro de escritores "Justos como Chile. Fue en el Centro de Extensión de la Universidad Católica. Díaz Casanueva no estaba en su noche y sus poemas, densos, graves, crípticos, no llegaron a una concurrencia que sólo esperaba ansiosa la presentación de Nicanor Parra. Hubo hasta penas acordadas.

Ayer diversas personalidades lamentaron su deceso. A nombre del ministro de Educación, Jorge Arce, el jefe de la División de Cultura de esa cartera, Eugenio Lloza, expresó:

—La muerte de un poeta es un golpe que afecta a lo más profundo y misterioso de una comunidad. En particular si se trata de un poeta como Díaz Casanueva, de alto valor estético y alta dimensión cívica. Algo se trun inesperadamente en la sensibilidad colectiva, en aquello que da coherencia de fondo a una nación. Afortunadamente la poesía sobrevive, su sensibilidad se prolonga en todos, en los jóvenes, en los estudiantes de este país, y algo maravilloso y nacimiento crece".

La SECC, donde se levantó la capilla ardiente, llamó a los escritores a asistir a las exequias, que se realizarán hoy en el Parque del Recuerdo, luego de una misa en la Iglesia La Asunción, Vicuña Mackenna 69, a las 10.45 horas.

Se fue otro grande del gran bloque de la poesía chilena [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Se fue otro grande del gran bloque de la poesía chilena [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile